



Editorial

Cerrando el Bicentenario de Independencia

Closing the Bicentennial of Independence

Rafael Delgado Elvir¹ 



Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales, Universidad Tecnológica Centroamericana, San Pedro Sula, Honduras

Entre las crisis estructurales y coyunturales del momento, agregado a cierto desdén por parte de la región entera, Centroamérica conmemoró durante los últimos doce meses, los 200 años de la independencia política del Reino de España. Fue un momento propicio para el análisis retrospectivo y prospectivo, para revisar las lecciones aprendidas, así como de las oportunidades que se le presentan a la región en el mundo de hoy.

En ese afán, el país fue testigo de encomiables esfuerzos que desde la Academia y desde algunas instituciones referentes se desplegaron por entrar en el análisis de la complicada trama de la región centroamericana desde la independencia, pasando por las luces y sombras de sus 200 años de historia, hasta tirar líneas sobre el potencial hacia el futuro.

Desde UNITEC estamos muy satisfechos por haber promovido la reflexión a través de conferencias magistrales, foros, así como por medio de diferentes actividades con gran contenido cultural y educativo, interesantes reflexiones y también con propuestas por Honduras. Entre las conclusiones relevantes que surgieron a partir del estudio del ayer, hoy y el mañana de la región, así como de Honduras y que afloraron en la conmemoración del Bicentenario, nunca faltó la referencia obligada a la ciencia, a la educación y a la cultura como áreas desencadenantes de procesos transformadores en las sociedades.

El consenso se mantiene, al menos en el debate académico, que se les debe dar un mayor contenido y forma a las distintas expresiones del saber humano durante las últimas décadas y siglos y en diferentes países del mundo, para poder acercarnos a un futuro centroamericano dentro de la prosperidad anhelada. De ello, podemos decir con seguridad, ha habido desde el inicio de nuestra vida como nación, referentes importantes que han advertido con profundo análisis y convicción sobre el papel protagónico de la ciencia.

No faltaron las advertencias de enmendar el camino, de salir de la improvisación y la mediocridad, para entrar por la senda del conocimiento científico. Lamentablemente, esas voces no han sido escuchadas ni tampoco se les ha dado vida en el quehacer diario de la sociedad hondureña. No podemos hablar de lo anterior sin pensar en José Cecilio del Valle, uno de los principales fundadores de la república

centroamericana y referente sobre el papel de la educación y la ciencia en estos doscientos años de historia. La vida de este científico y político estuvo marcada por la dedicación al estudio y con énfasis en el desarrollo sobre la base del conocimiento científico. En sus años jóvenes, llegó al entorno académico en el momento de las grandes reformas de la Universidad de San Carlos en Guatemala, cuando el dogma fue sustituido por los principios de la Ilustración, que siguiendo a Kant, promovían el ¡Sapere aude!

Desde muy joven, como funcionario de la vieja estructura colonial, Valle promovió el pensamiento científico. Su primera obra de política pública quedó plasmada en los lineamientos para la recuperación de la agricultura centroamericana afectada por la plaga de las langostas. Sus recomendaciones se basaron en el estudio del insecto, los daños que causaba y las medidas a aplicar por diferentes actores para combatirlo. Desde ese momento de su vida como profesional, dejó plasmada su compromiso con la Ilustración, que a su parecer debía estar presente en las obras y planes de cualquier país y en especial de los gobernantes.

Sería larga la lista de hechos que constatan esa vocación por la ciencia como vehículo transformador de la realidad. Precisamente, uno de esos hechos que marcaron la vida del estadista José Cecilio del Valle, fue su encuentro con la Economía Política, joven ciencia para ese entonces. La conoció por primera vez a través de los economistas españoles, principalmente -como el mismo lo indicó- por medio de Gaspar de Jovellanos (1744-1811) ilustrado español reformador de la agricultura, profundizando luego el estudio de la misma con los economistas clásicos ingleses.

Concibió la economía como una ciencia útil para el desarrollo y promovió su estudio regional. El conocimiento sobre esa ciencia en las manos y en la voz de Valle fue una herramienta que, en su condición de líder político, supo orientarlo en diferentes momentos para atacar el atraso y demostrar la ruta hacia la prosperidad. ¡Cuánto hace falta ese perfil en la política y en la dirección de nuestros países!

La tarea queda allí, en las agendas de los centroamericanos que pudimos, en espacios selectos, reflexionar sobre un pasado lleno de experiencias y testimonios que indican claramente las brechas a cerrar para lograr un futuro brillante para todos los ciudadanos de la región centroamericana.

¹ Autor corresponsal: rafael.delgado@unitec.edu.hn, Universidad Tecnológica Centroamericana, Campus San Pedro Sula